

Comprensión de texto

02

11

EL DINOSAURIO

El dinosaurio, aplastado en la orilla, bebía a cortos sorbos devorado de sed.

Una noche, mientras el monstruo entraba y salía sin cesar del agua, y el remanso parecía un mar, me hallé a mí mismo asomado tras un peñasco, espiando con el pelo erizado a la bestia enloquecida de hambre.

Retrocedí, espiándolo siempre, di vuelta al peñasco y emprendí la carrera hacia un cantil de basalto*..... La fiera me vio*....., porque oí su alarido agudo, tal como nunca se lo había oído, y sentí la persecución. Pero yo llegaba ya y trepaba por una ancha rajadura de la mole.

Cuando estuve en la cúspide me afirmé en cuatro pies, asomé la cabeza y vi al monstruo que trotaba buscándome, brillante y rayado de reflejos porque llovía a torrentes. Y cuando me vio allá arriba empezó a correr alrededor del cantil *..... -que no lo había-. Al llegar a la orilla se lanzaba al agua, escudriñaba el basalto, cobraba tierra y tornaba a hundirse. Un relámpago más sostenido lo destacaba sobre el río cribado de lluvia, nadando casi erguido para no perderme de vista.

La lluvia me cegaba, a punto de que estuve a un paso de perder pie en una grieta que no había sentido. A un nuevo relámpago eché una ojeada atrás y vi que la grieta circundaba completamente el bloque de basalto herido.

De allí surgió mi plan de defensa. En guardia siempre,*....., tuve tiempo de descender diez metros y desprender una gran esquirla de la rajadura central, con la que volví a la cumbre. Y hundiéndola como una cuña en la grieta, hice palanca y sentí contra mi pecho la desgarradura del peñasco a punto de precipitarse.

No tuve entonces más que esperar el momento... En la playa, bajo el cielo abierto en fisuras fulgurantes, el dinosaurio trotaba y hacía bailar el cuello buscándome. Y al verme de nuevo corría a lanzarse al agua.

En un instante cargué sobre la palanca mi peso y el odio de diez millones de vidas atemorizadas, y el inmenso peñasco cayó –cayó sobre la cabeza del monstruo-, y ambos se hundieron en veinte brazas de agua.

Horacio Quiroga
Uruguayo 1878-1938

Vocabulario

Cantil: sitio que forma escalón en la costa o en el mar

Cribado: deshilachado.

Basalto: roca volcánica muy dura.

Braza: medida de longitud usada generalmente en la marina.

No.P.

P.M.

P.O.

T E X T O

			<p>Lea atentamente el cuento y luego conteste las preguntas.</p> <p>1) A lo largo del texto hay varios asteriscos que indican que se ha retirado parte del texto. Ponga el número correspondiente a las expresiones que a continuación se exponen, colocándolas en un lugar adecuado, procurando que tengan sentido.</p> <p><i>1.- “seguramente corriendo al fulgor de un relámpago” 2.- “bajo el cielo abierto de fisuras fulgurantes” 3.- “que se levantaba a plomo sobre veinte brazas de agua” 4.- “en procura de un plano menos perpendicular”.....</i></p> <p>2) ¿Qué título le pondría al segundo párrafo?</p> <p>3) Transcriba dos descripciones que utilice el narrador para enfocar a la fiera en momentos decisivos.</p> <p>4) ¿Cuáles son los elementos de defensa que encuentra el protagonista en el lugar?</p> <p>5) ¿Qué elemento puede perjudicar la salvación del hombre?</p> <p>6) ¿Qué es lo fantástico en el texto?</p>
No.P.	P.M.	P.O.	T E X T O

Producción de Texto

03

05

Resume brevemente con sus palabras el cuento en no menos de siete renglones

iv) Analice gramaticalmente el siguiente enunciado:

A un nuevo relámpago eché una ojeada atrás y vi que la grieta circundaba completamente el bloque de basalto herido.

El dinosaurio aplastado en la orilla debía a cortos sorbos devorado de sed